

## JUVENTUD EM MARCHA una película de Pedro Costa



### Juventude em marcha ( Portugal, 2006) · 150min

Dirección y guión: Pedro Costa

Fotografía: Pedro Costa y Leonardo Simoes

Montaje: Pedro Marques

Sonido: Olivier Blanc

Intervienen: Ventura, Vanda Duarte, Beatriz Duarte, Gustavo Sumpta, Cila Cardoso, Isabel Cardoso.

País: Portugal

### Sobre *Juventud en marcha*

*Juventud en marcha* está protagonizada por Ventura, un obrero jubilado procedente de Cabo Verde al que Pedro Costa conoció durante el rodaje de *En el cuarto de Vanda*. “Siempre me lo encontraba cuando llegaba o salía de Fontainhas”, recordó. “Era como un centinela del barrio que a veces me gritaba e insultaba y otras me saludaba de forma efusiva, un viejo loco y alcoholizado por el que desde muy pronto empecé a sentir una gran fascinación, quizás porque pertenece a un mundo que ya no existe, porque es un personaje ligado a un pasado que ignoramos pero que nos conforma (que ha hecho que seamos cómo somos, que estemos dónde estamos)”. En este film, Ventura, que se interpreta a sí mismo, deambula entre las ruinas de Fontainhas y el anodido complejo de viviendas sociales en el que han reubicado a sus antiguos habitantes. Y en ese deambular (que no es solo espacial, sino también temporal), se va encontrando con una serie de personajes masculinos que dicen ser sus hijos, aunque él no tenga reconocido a ningunos de ellos de forma oficial. “Ventura se entregó por completo al proyecto”, aseguró Costa. “Siempre era el primero en llegar y el último en irse. Tiene una fuerza de convicción impresionante y eso hace que todo lo que cuenta resulte plausible, aunque sepas que se lo está inventando. Al fin y al cabo la memoria nunca es factual: uno colorea, pinta y embellece sus recuerdos, la mayoría de las veces de forma inconsciente e inocente. (...) Para mí, en esta película el principal problema al que me enfrenté no fue cómo resolver la composición de los planos o la construcción de las escenas, sino qué tenía hacer para estar a la altura de este personaje que es tanto o más intimidante que, por ejemplo, Robert de Niro”.

## Las nuevas formas de aproximación a la realidad

De las infinitas realidades de las que podría hablar, Pedro Costa escogió una cercana pero no propia: el barrio lisboeta de As Fontainhas, una de las zonas más degradadas de la capital lusitana habitada en su mayor parte por inmigrantes de Cabo Verde.

Descubrimos el barrio junto al propio Costa en *Ossos* (1997), nos adentramos en su corazón y en sus ruinas en *No quarto da Vanda y Juventude em marcha* lo retoma ya medio rehabilitado, medio desaparecido [...]

Nuestro guía por este mundo mutante es Ventura, un hombre maduro a quien su esposa ha echado de casa y se dedica a vagar por el barrio en busca de sus "hijos" mientras recita una y otra vez una carta de amor nunca enviada [...]

El itinerario errante de Ventura se contagia al espectador: la película no sigue ninguna línea narrativa, se desentiende también de plantear elementos dramáticos que se desarrollen en más de un plano. No sabemos mucho más de Ventura al final del film de lo que sabíamos al principio. Pero la implicación en la realidad capturada es total.

Costa repite su planteamiento de aproximación a un mundo real en el que se inmiscuye con su cámara y apenas nada más, y en el que permanece lo suficiente para que la máquina tomavistas y el director acaben formando parte del entorno de sus personajes. Pero poco hay de improvisado o de captación espontánea en el cine de Costa. Para *Juventude em marcha* filmó más de 300 horas de película a lo largo de los 15 meses que duró el rodaje y llegó a disponer de una treintena de tomas de alguna de las secuencias. Su fórmula para adentrarnos en una realidad que no entra ni en los parámetros de la puesta en escena de una ficción ni en los caminos tradicionales del documental.

El cineasta también vuelve a recurrir a largos planos fijos mayoritariamente autárquicos, desechando los movimientos de cámara y presentando pocas secuencias montadas. Los encuadres se alejan del naturalismo: aunque los personajes aparecen siempre enmarcados con algún espacio al fondo, lo forzado de la mayoría de encuadres resalta la dificultad de pertenencia de los protagonistas a ese espacio. El uso de unos ambientes más bien tenebrosos (con actores de piel oscura) resaltan curiosamente su uso de escasos pero buscados focos de luz y le da a la película este atributo de realismo fantasmagórico y, sobre todo, hipnótico.

Eulàlia Iglesias

*"Ustedes, directores, que quieren hacer películas, ustedes deben trabajar en cada plano, en cada imagen, en cada parlamento de un actor, en cada sonido, deben trabajar como si estuvieran haciendo el primer plano jamás filmado, el primer sonido jamás escuchado. Eso no significa originalidad o algo por el estilo. En lo más mínimo, en verdad es exactamente lo contrario. Es una cuestión de trabajar con los sentimientos más antiguos, como lo hiciera Chaplin. Él trabajó, trabajó y trabajó, para mostrar sentimientos como si fuera la primera vez".*

Pedro Costa

